



COMPARTIENDO LA PALABRA DEL DOMINGO

“YO LES ENVIARÉ LO QUE MI PADRE LES HA PROMETIDO” • Lc, 24,49

PRIMER MOMENTO: CELEBRANDO LOS 40 AÑOS DE LA PASCUA DE DON ENRIQUE¹



Como imágenes de Dios, como hermanos y discípulos de Jesucristo, estamos seguros de que en cualquier dificultad que surja entre nuestros países, tenemos un camino de diálogo, de búsqueda de la justicia y de la verdad, para encontrar, para rehacer o para robustecer la paz. Esta es nuestra convicción. Yo pienso que ustedes jóvenes argentinos y chilenos tienen una enorme responsabilidad. ¿Por qué ustedes están aquí? Con su presencia en este lugar están contestando: “Porque somos responsables de la paz”. No son responsables solamente los adultos, los que ejercen responsabilidades en nuestros países en distintos niveles, en niveles civiles, militares, culturales, políticos, económicos; no son ustedes solamente -decimos- los responsables de la paz.

La juventud, que es la mayoría en nuestros países, también siente la responsabilidad de la paz. La Juventud quiere decirles a los adultos, que ejercen cargos de importancia y de responsabilidad en nuestros países: “Nosotros somos la generación que tenemos que afrontar los años venideros; nosotros somos la generación que tenemos que tomar en nuestras manos el destino de nuestros pueblos. Esta es la misión que nos encomienda el Señor Jesucristo, el Señor de la Historia y le pedimos a ustedes adultos que no nos dejen un mundo deshecho, que no nos dejen un mundo cargado de odio, de enemistades. Déjennos un mundo que nosotros podamos seguir trabajando para que se consolide la fraternidad, la paz basada en el amor, en la verdad, en la justicia. No una paz que se afirme en el miedo a la guerra, como lo dijo tantas veces Pío XII, Juan XXIII, Paulo VI, “no queremos una paz que se base en el temor, en el miedo.

Nosotros despreciamos esa paz, porque esa no es la paz. La paz para nosotros no consiste en no golpearse, la paz supone un corazón que busca, que ama, un corazón que quiere encontrar la verdad, que quiere encontrar la justicia, que quiere encontrar así el entendimiento y la verdadera armonía.

Nosotros sabemos que la paz que se fundamenta en miedos, en temores o en imposiciones de unos contra otros, no es la paz. Se va fomentando la rebeldía, el odio, la enemistad dentro de los corazones, cuando no se resuelven los problemas.

¹ Tomado del escrito “*Palabras de vida, Homilias de don Enrique Alvear*”. EDICIONES UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE, 2016, página 81-82 “Nunca más guerra, queremos la Paz”



SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la palabra de Vida: **Lucas 24, 46-53**



Jesús dijo a sus discípulos: “Así está escrito: el Mesías debía sufrir y resucitar de entre los muertos al tercer día, y comenzando por Jerusalén, en su Nombre debía predicarse a todas las naciones la conversión para el perdón de los pecados. Ustedes son testigos de todo esto. Y Yo les enviaré lo que mi Padre les ha prometido. Permanezcan en la ciudad, hasta que sean revestidos con la fuerza que viene de lo alto”. Después Jesús los llevó hasta las proximidades de Betania, y elevando sus manos, los bendijo. Mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo.

Los discípulos, que se habían postrado delante de Él, volvieron a Jerusalén con gran alegría, y permanecían continuamente en el Templo alabando a Dios.

Reflexión

El día de la despedida llegó. Hoy la liturgia nos invita contemplar la Ascensión del Señor. Los encuentros con el Resucitado histórico terminan, lo cual provoca cierta tristeza, la promesa de Jesús es que no dejará sola a la comunidad, por eso les invita a estar unidos, Jerusalén se transformará en el modelo de comunidad que espera unida la venida del Espíritu Santo. El último gesto de Jesús en su ascensión es la bendición a la comunidad para que continúen la tarea de anunciar el mensaje del Reino. La invitación de Jesús es que se mantengan unidos para recibir el Paráclito que vendrá a animar a la comunidad. A lo largo de la historia los cristianos nos hemos alejados del mensaje de Jesús, cada vez que nos alejamos de la comunidad. Es importante que como cristianos sintamos la necesidad de encontrarnos con otros, mantener los lazos de unión, para que juntos podamos dar testimonio de este Dios con nosotros, que se sigue manifestando cuando dos o tres se reúnen en su nombre. La fiesta de la Ascensión, más que dejarnos tristes, debiera ser una fiesta de gran alegría de saber que Jesús mismos se queda en medio nuestro, por medio del Espíritu y que será el mismo el que guíe nuestros pasos por el camino trazado en el evangelio y animado por el Espíritu.

Preguntas para la Reflexión

¿De qué forma vivimos hoy la fiesta del Ascensión del Señor? ¿Siento la invitación de Jesús de mantenernos en comunidad para poder experimentar la gracia del Espíritu con nosotros? ¿Vivo con madurez el hecho de que Jesús ya no esté en medio nuestro y me impulsa a mantenerme en la comunidad responsablemente?



TERCER MOMENTO: COMPROMETERNOS CON EL DIOS DE LA VIDA

En estos tiempos, post pandémicos, estamos invitados a ir al encuentro de la comunidad. En este tercer momento les invitamos a ser creativos y poder poner en común con otros. Es tiempo de ir venciendo los miedos y de atrevernos de volver a encontrarnos y juntos poder compartir la Palabra de Dios. Te invitamos a que con otros puedas compartir tu reflexión y las preguntas de esta hoja y vayamos construyendo comunidad.

Te dejamos este poema que te puede ayudar para la oración personal y también un enlace con un canto.

Todo

Ante tu don desbordante
quiero responder con todo,
poner toda mi vida en juego
aunque sabemos que al final
me reservo, no lo logro.
Y con vergüenza busco tu abrazo
que me envuelve todo.
Siempre acoges, perdonas, levantas.

Y lo vuelvo a intentar
sabiendo que no podré
pero seguro que me estarás esperando.
Ese abrazo es Todo. Todo eres Tú.
Contigo puedo todo.

(Javi Montes, SJ)

Nos puede ayudar la canción <https://www.youtube.com/watch?v=m2YoUllmzWc>

A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María... y como comunidad comparten lo que trajeron para comer y celebrar la vida comunitaria.



Les invitamos a ver el siguiente documental, que nos ayudará a reflexionar sobre lo que estamos haciendo como Iglesia con nuestros hermanos MIGRANTES

Documental "Esperanza sin Fronteras":
<https://youtu.be/J4N-QFhaS4E>